

FRANCISCO CHICO RICO

LA CIENCIA EMPÍRICA DE LA LITERATURA
EN EL MARCO ACTUAL DE LOS ESTUDIOS
TEÓRICO-LITERARIOS

I

En 1979, en el número especial de POETICS dedicado por Teun A. van Dijk al futuro de la poética estructural (1), Siegfried J. Schmidt reconocía que a pesar de que sólo la tradición alemana había sido capaz de crear un "monstruo" como la "Literaturwissenschaft" (2), desde su nacimiento ésta se ha visto afectada por crisis permanentes relacionadas, principalmente, con sus fundamentos metateóricos, con sus métodos y con sus fines y funciones (3). Ello fue la causa de que muchos teóricos y críticos de la literatura alemanes, durante los años 60, volvieran sus ojos a la lingüística y a la poética estructurales, considerándolas como fuente de remedio para todos los problemas que su propia disciplina tenía, y especialmente, para un problema que era, para la mayoría de los investigadores, crucial: el problema de la interpretación (4).

I.J. Schmidt, aunque dedicó hacia 1962, bajo la dirección de Peter Hartmann, algunos de sus primeros trabajos a trasladar los métodos de la lingüística estructural a la Ciencia literaria y a aplicarlos a la obra de Georg Trakl, no participó, sin embargo, de esta fe en las posibilidades de la poética estructural por tres razones fundamentales:

a) en primer lugar, porque estaba convencido de que no habría avance real alguno de la Ciencia literaria hasta que sus especiales problemas metateóricos no fueran resueltos, esto es, hasta que no se clarificara qué tipo de actividad intelectual se debía desarrollar en su marco.

b) en segundo lugar, porque cualquier progreso de la Ciencia literaria, para él, dependía directamente de la determinación exacta de un adecuado y sólo concepto de 'Literatura'.

c) por último, porque todo desarrollo satisfactorio de la investigación científico-literaria, según Siegfried J. Schmidt, presupone necesariamente respuestas convincentes a los problemas relacionados con sus finés y funciones (5).

1.1.1. Para Schmidt la poética estructural no puede responder explícitamente a estos problemas tan importantes para la concreción de un sistema teórico-metodológico capaz de dar cuenta exacta y unívoca del fenómeno literario en todos sus aspectos, respetando así la ambición tradicional de la "Literaturwissenschaft" alemana. Por las razones expuestas y otras similares este gran teórico piensa que la poética estructural ha constituido un importante movimiento teórico-literario y crítico-literario orientado hacia el análisis explícito y racional de la literatura, pero nada más que eso, al ser sus preocupaciones en relación con el texto literario y con su interpretación sus más serios objetivos.

1.2. Ante esta situación Siegfried J. Schmidt está convencido de que el futuro desarrollo de la Teoría de la Literatura debe tender a la investigación empírica de los complejos procesos constituídos por las diferentes acciones sociales llevadas a cabo en torno a las obras de arte verbal en el sólido marco de una clara estructura metateórica. Según Schmidt, los últimos desarrollos germanos en el campo de la Filosofía de la Ciencia, de la Teoría literaria, del análisis sociológico y marxista de la literatura y del análisis psicológico de la misma apuntan en esta dirección, a lo que él denomina ciencia empírica de la literatura ("Empirische Literaturwissenschaft") (6). La integración interdisciplinaria de estas y otras contribuciones de naturaleza empírica en el seno de esa ciencia empírica de la literatura es para Siegfried J. Schmidt la base más importante para determinar una razonable y muy prometedora vía de desarrollo de la poética estructural y, por extensión, de la Poética lingüística (7). La ciencia empírica de la literatura, si nos atenemos al pensamiento schmidtiano, formaría parte, pues, del conjunto de vías teórico-metodológicas orientadas hacia la solución de la crisis de superproducción, de la que ha hablado Antonio García Berrio (8), que durante los últimos años ha afectado a la poética de índole formal o inmanentista.

1.3. Este es el origen de la creación del grupo de investigación NIKOL (9), dentro del cual, bajo la dirección del profesor Schmidt, se ha concebido y desarrollado la teoría empírica de la literatura.

II

Puesto que no disponemos en este lugar del suficiente espacio para abordar las más importantes cuestiones relacionadas con los tres grandes problemas a los que aludíamos hace un momento, nos limitaremos en este trabajo a presentar, abreviadamente, los fundamentos teórico-cognitivos de la ciencia empírica de la literatura, fundamentos de los que, en última instancia, dependen todos los demás, incluso los metateóricos (10).

2.1. Los fundamentos teórico-cognitivos de la ciencia empírica de la literatura son los correspondientes al llamado constructivismo radical, teoría biológico-psicológica del conocimiento que, desarrollada desde diferentes puntos de vista por los biólogos y neurofisiólogos Humberto R. Maturana y Francisco J. Varela, por el cibernético y bioquímico Heinz Von Foerster y por el psicólogo Ernst von Glasersfeld, entre otros (11), constituye "una visión alternativa de las raíces biológicas de la inteligencia" (12).

2.1.1. La propuesta inicial de Humberto R. Maturana y Francisco J. Varela consiste en definir los sistemas vivos, sean unicelulares o metacelulares -como el hombre-, no a partir de las propiedades de sus componentes, sino a partir de su organización y de su estructura, entendiendo por organización "las relaciones que deben darse entre los componentes de algo para que se lo reconozca como miembro de una clase específica" (13) y por estructura de algo "los componentes y relaciones que concretamente constituyen una unidad particular realizando su organización" (14). Desde esta perspectiva los sistemas vivos son, según Maturana y Varela, sistemas autopoieticos, es decir, autocreadores, ya que "su organización es tal que su único producto son ellos mismos, donde no hay separación entre productor y producto. El ser y el hacer de una unidad autopoietica son inseparables y esto constituye su modo específico de organización" (15).

2.1.1.1. El concepto de 'autopoiesis' nos conduce directamente a la consideración de los sistemas vivos como sistemas que funcionan circular (16) y homeostáticamente. "*This circular organization -explica con relación a ello Humberto R. Maturana- constitutes a homeostatic system whose function is to produce and maintain this very same circular organization by determining that the components that specify it be those whose synthesis or maintenance it secures*" (17). Sobre esta base los sistemas vivos pueden concebirse como sistemas autorreferenciables, como lo indica Maturana cuando escribe: "*Due to the circular nature of its organization a living system has a self-referring domain of interactions (it is a self-referring system), and its condition of being a unit of interactions is maintained because its organization has functional significance only in relation to the maintenance of its circularity and defines its domain of interactions accordingly*" (18). Por ello, un sistema vivo, debido a su organización circular, "*is an inductive system and functions always in a predictive manner: what happened once will occur again. Its organization (genetic and otherwise) is conservative and repeats only that which works. For this same reason living systems are historical systems; the relevance of a given conduct or mode of behavior is always determined in the past*" (19).

2.1.1.2. Del mismo modo, el concepto de 'autopoiesis' nos obliga a considerar los sistemas vivos como sistemas autónomos (20). Humberto R. Maturana y Francisco J. Varela hacen referencia a la autonomía de los sistemas vivos para significar que éstos, como de alguna manera acabamos

de ver en el apartado 2.1.1.1., subordinan todo a la conservación de la autopoiesis que los define, dado que aquélla es el más importante objetivo de los sistemas vivos (21). Maturana volverá a insistir en ello cuando reconozca que la cognición -de la que más tarde hablaremos-, como fenómeno individual, está subordinada a la autopoiesis del sujeto conocedor y que todos los estados cognitivos, como estados de un sujeto conocedor, están determinados por la forma de acuerdo con la cual éste realiza su autopoiesis y no por las características del entorno en el que este acontecimiento tiene lugar. Como consecuencia de ello la cognición es, esencialmente, un fenómeno dependiente del sujeto (22).

2.1.2. Al preservar la invariabilidad de su organización, los sistemas vivos conservan una identidad específica, identidad que es interpretada como individualidad por los observadores del sistema (23). Desde este punto de vista la organización de un sistema vivo determina implícitamente la parte del entorno -o nicho- con la que aquél puede interactuar. A propósito de estos dos conceptos -"nicho" y "entorno"- escribe Humberto R. Maturana: *"The niche is defined by the classes of interactions into which an organism can enter. The environment is defined by the classes of interactions into which the observer can enter and which he treats as a context for his interactions with the observed organism. The observer behold organism and environment simultaneously and he considers as the niche of the organism that part of the environment which he observes to lie in its domain of interactions. Accordingly, as for the observer the niche appears as part of the environment, for the observed organism the niche constitutes its entire domain of interactions, and as such it cannot be part of the environment that lies exclusively in the cognitive domain of the observer. (...) Thus for every living system its organization implies a prediction of a niche, and the niche thus predicted as a domain of classes of interactions constitutes its entire cognitive reality"* (24).

2.1.3. Según Maturana y Varela, "lo que llamamos conducta al observar los cambios de estado de un organismo en su medio corresponde a la descripción que hacemos de los movimientos del organismo en un ambiente que nosotros señalamos. La conducta no es algo que el ser vivo hace en sí, pues en él sólo se dan cambios estructurales internos, sino algo que nosotros señalamos. (...) Así, la conducta de los seres vivos no es una invención del sistema nervioso, y no está exclusivamente asociada a él, ya que el observador verá conducta al mirar a cualquier ser vivo en su medio. Lo que hace la presencia del sistema nervioso es expandir el dominio de posibles conductas al dotar al organismo de una estructura tremendamente versátil y plástica" (25).

2.1.3.1. En el marco de la teoría biológica del conocimiento de Humberto R. Maturana y Francisco J. Varela el sistema nervioso puede definirse, por lo que respecta a su organización, como un sistema con clausura operacional, puesto que "el sistema nervioso está constituido de tal manera que cuales-

quiera que sean sus cambios éstos generan otros cambios dentro de él mismo, y su operar consiste en mantener ciertas relaciones entre sus componentes invariantes frente a las continuas perturbaciones que generan en él tanto la dinámica interna como las interacciones del organismo que integra. En otras palabras, el sistema nervioso opera como una red cerrada de cambios de relaciones de actividad entre sus componentes" (26). De ello se sigue que la conducta es "*a functional continuum that gives unity to the life of the organism through its transformations in the latter's self-referring domain of interactions. The evolutionary subordination of the architecture of the central nervous system to the topology of the sensory and effector surfaces appears as an obvious necessity*" (27). La organización anatómica y funcional del sistema nervioso, por lo tanto, asegura la síntesis de la conducta, no una representación objetiva del mundo (28).

2.1.3.2. Toda interacción de un organismo, toda conducta observada, puede ser considerada por nosotros, en tanto que observadores, como un acto cognitivo. Por ello "el hecho de vivir -para Maturana y Varela- (...) es conocer en el ámbito del existir" (29), pudiendo definir desde esta perspectiva los sistemas vivos como sistemas cognitivos y la vida como un proceso de cognición. En este sentido, el sistema nervioso participa de los fenómenos cognitivos de dos formas complementarias, que tienen que ver con su modo particular de operar como una red con clausura operacional: "La primera, y más obvia, es a través de la ampliación del dominio de estados posibles del organismo que surge de la tremenda diversidad de configuraciones sensomotoras que el sistema nervioso puede permitir, y que es la clave de su participación en el operar del organismo. La segunda es a través del abrir para el organismo nuevas dimensiones de acoplamiento estructural, al hacer posible en el organismo la asociación de una gran diversidad de estados internos con la diversidad de interacciones en que éste puede entrar" (30).

2.1.3.3. Cuando un organismo está dotado de un sistema nervioso tan rico y tan vasto como el del hombre "sus dominios de interacción permiten la generación de nuevos fenómenos al permitir nuevas dimensiones de acoplamiento estructural. En el hombre esto, en último término, hace posibles el lenguaje y la autoconciencia" (31). Como consecuencia de ello "*there are organisms that include as a subset of their possible interactions, interactions with their own internal states (as states resulting from external and internal interactions) as if these were independent entities, generating the apparent paradox of including their cognitive domain within their cognitive domain. In us this paradox is resolved by what we call 'abstract thinking', another expansion of the cognitive domain*" (32).

2.1.3.4. Dentro de este modelo biológico debemos entender la percepción como un proceso de transformaciones compensadoras llevado a cabo por el sistema nervioso en el transcurso de una interacción y las clases de transformaciones compensadoras de un organismo definen lo que para Humberto R. Maturana es un espacio perceptivo. Como resultado de lo argumentado hasta

este momento, percepción y espacio perceptivo no pueden, en ningún caso, reflejar los rasgos objetivos del entorno, como realidad independiente, sino, más bien, la organización anatómica y funcional del sistema nervioso en sus interacciones (33). Efectivamente, el sistema nervioso puede informar al organismo del hecho de que hay una señal nerviosa, pero no transmite ningún tipo de información sobre el origen o la cualidad de la señal. Así, para un observador una entidad es una entidad "when he can describe it. To describe is to enumerate the actual or potential interactions and relations of the described entity. Accordingly, the observer can describe an entity only if there is at least one other entity from which he can distinguish it and with which he can observe it to interact or relate. This second entity that serves as a reference for the description can be any entity, but the ultimate reference for any description is the observer himself" (34). Si, como ya hemos dicho en el apartado 2.1.2., el dominio cognitivo de un sistema vivo es el dominio de las clases de interacciones en las que aquél puede entrar y, por lo tanto, el conjunto de todas las descripciones que aquél puede generar y si, además, la organización autopoietica de un sistema vivo determina implícitamente su dominio cognitivo y las características de éste, "no interaction is possible for it which is not prescribed by this organization. Accordingly, for every living system the process of cognition consists in the creation of a field of behavior through its actual conduct in its closed domain of interactions, and not in the apprehension or the description of an independent universe" (35). Desde este punto de vista el aprendizaje, entendido como proceso, consistirá en la transformación de la conducta de un organismo a través de la experiencia, de un modo que directa o indirectamente está subordinado a la conservación de su autopoiesis (36). "Learning -escribe a este propósito Maturana- is not a process of accumulation of representations of the environment; it is a continuous process of transformation of behavior through continuous change in the capacity of the nervous system to synthesize it" (37).

2.1.4. Como sistemas vivos, construimos modelos de realidad a partir de nuestras percepciones. Como observadores, sin embargo, interpretamos esos constructos como si fueran la realidad que nos rodea. Como sistemas vivos, podemos operar con la ayuda de este tipo de representaciones del mundo. Como observadores, sin embargo, debemos ser conscientes de que esas representaciones sólo son construcciones nuestras, ya que están necesariamente elaboradas a partir de nuestra experiencia y de acuerdo con las condiciones que nuestra organización y nuestra estructura imponen. Por ello, todo conocimiento está, según Humberto R. Maturana, necesariamente ligado a la organización y a la estructura del sujeto conocedor, siendo siempre un reflejo de su ontogénesis (38). Desde esta perspectiva sólo puede darse un conocimiento relativo, dependiente del sujeto, pues el conocimiento absoluto es en todo caso incompatible con la propuesta que presentamos. Sin embargo, el hecho de que el conocimiento dependa del sujeto no debe confundirse nunca con ningún tipo de arbitrariedad (39).

2.1.5. Para poder seguir las propuestas de Maturana acerca del funciona-

miento del lenguaje debemos, en primer lugar, introducir una importante diferenciación entre descripciones de primer orden -o "Descripciones"- y descripciones de segundo orden -o "descripciones"-.

2.1.5.1. Cualquier conducta de un organismo aparece, para un observador, como una actualización de su nicho, "*that is, as a first order description of the environment (henceforth denoted by a capital D: Description)*" (40). Cuando un organismo se comunica con otro, el primer organismo (O_1) genera una Descripción de su nicho que orienta al segundo organismo (O_2) en su ámbito cognitivo hacia una interacción de la que se deriva una conducta paralela a la del primero pero independiente de ella. Esta conducta de O_2 es denotativa: "*it points to a feature of the environment that the second organism encounters in its niche and Describes by the appropriate conduct, and that he can treat as an independent entity*" (41).

2.1.5.2. Sin embargo, la conducta orientativa de O_1 es para el observador una descripción "*that represents that which he considers it to denote*" (42). En este caso "*the orienting behavior of the first organism is connotative for the second one, and implies for it an interaction within its cognitive domain which, if actualized, originates a behavior that Describes a particular aspect of its niche; that which an orienting behavior connotes is a function of the cognitive domain of the orientee, not the orienter*" (43).

2.1.5.3. La interacción de orientación es para Humberto R. Maturana comunicativa y base del comportamiento lingüístico (44). Ciertamente, cuando los dominios de interacciones de los dos organismos son de alguna forma comparables "*are such consensual orienting interactions possible and are the two organisms able to develop some conventional, but specific, system of communicative descriptions to orient each other to cooperative classes of interactions that are relevant for both*" (45). Con este presupuesto explica Maturana por qué la interacción social y la comunicación lingüística son posibles entre sistemas cerrados, como son los individuos humanos. No obstante, el principio más importante de la argumentación maturaniana para el entendimiento de la comunicación lingüística en general y literaria en particular desde un punto de vista biológico lo constituye el hecho de que el lenguaje, a su entender, es connotativo y no denotativo. Si ello es así y si, además, la función del lenguaje consiste en "*to orient the orientee within his cognitive domain, and not to point to independent entities, it becomes apparent that learned orienting interactions embody a function of non-linguistic origin that, under a selective pressure for recursive application, can originate through evolution the system of cooperative consensual interactions between organisms that is natural language*" (46). De ello se sigue que "*there is no transmission of information through language. It behooves the orientee, as a result of an independent internal operation upon his own state, to choose where to orient his cognitive domain; the choice is caused by the 'message', but the orientation thus produced is independent of what the 'message' represents for the orienter. In a strict sense then, there*

is no transfer of thought from the speaker to his interlocutor; the listener creates information by reducing his uncertainty through his interactions in his cognitive domain. Consensus arises only through cooperative interactions in which the resulting behavior of each organism becomes subservient to the maintenance of both. An observer beholding a communicative interaction between two organisms who have already developed a consensual linguistic domain, can describe the interaction as denotative; for him, a message (sign) appears as denoting the object which the conduct of the orientee Describes (especifica), and the conduct of the orientee appears determined by the message. However, because the outcome of the interaction is determined in the cognitive domain of the orientee regardless of the significance of the message in the cognitive domain of the orienter, the denotative function of the message lies only in the cognitive domain of the observer and not in the operative effectiveness of the communicative interaction. The cooperative conduct that may develop between the interacting organisms from these communicative interactions is a secondary process independent of their operative effectiveness" (47).

2.1.5.4. Como el sistema nervioso es un sistema cerrado, el ámbito de las expresiones lingüísticas es también un ámbito cerrado "and it is not possible to step outside of it through discourse. Because the domain of discourse is a closed domain it is possible to make the following ontological statement: the logic of the description is the logic of the describing (living) system (and his cognitive domain)" (48). De ahí que "reality as a universe of independent entities about which we can talk is, necessarily, a fiction of the purely descriptive domain" (49) y que "we should in fact apply the notion of reality to this very domain of descriptions in which we, the describing system, interact with our descriptions as if with independent entities" (50). La realidad, por lo tanto, es un ámbito de descripciones, no un ámbito de objetos independientes: "There is no object of knowledge. To know is to be able to operate adequately in an individual or cooperative situation" (51).

III

Desde la perspectiva del constructivismo radical es imprescindible redefinir los más importantes conceptos de la teoría tradicional de la comunicación tanto literaria como no literaria. Centraremos nuestra atención, principalmente, en los conceptos de 'significado' y 'texto'.

3.1. Con relación al primero, de las explicaciones anteriores deducimos que el significado, al igual que la literariedad, no es una cualidad intrínseca del texto, sino que resulta de las operaciones cognitivas llevadas a cabo por el receptor en sus procesos de interpretación. De acuerdo con ello, tanto el significado como la literariedad son predicados: "agent a -escribe Siegfried J. Schmidt en este sentido en uno de sus trabajos- assigns a meaning m to a text t in a situation s according to assignment-conditions (like conventions or rules) c, ..., c of a. And: agent a assigns the value of literariness l to text t in situation s according to the aesthetic norms n, ..., n which a accepts as

reliable in s" (52). Por ello dice en otro lugar Schmidt: "This is to say that TEXTE, KOMMUNIKATE, meanings, values, etc. are inseparably bound to the activities of agents - a connection which has to be considered by any empirical theory of LITERATURE insofar that we must realize that any analysis of isolated texts is a highly abstract operation. If this hypothesis is correct, then a concept of LITERATURE or LITERARINESS must be based upon the factual behavior of agents oriented towards (what they consider to be) literary works" (53).

3.2. Con relación al segundo hemos de deducir que los textos no son autónomos desde un punto de vista ontológico, es decir, portadores de significado por sí mismos. Antes bien, son los participantes comunicativos quienes les asignan un significado en el transcurso de las operaciones cognitivas llevadas a cabo por ellos en una determinada situación de comunicación y de acuerdo con convenciones sociales específicas. De ahí la necesidad de introducir una muy decisiva distinción entre "texto" ("text") o "base lingüística de comunicado" ("sprachliche kommunikationsbasis") y "comunicado" ("kommunikat") para separar claramente el objeto lingüístico susceptible de ser percibido del constructo cognitivo que un determinado participante comunicativo como sistema cognitivo, puede asignar a aquél. El significado, por lo tanto, al igual que la literariedad, se encuentra sólo en el dominio cognitivo del sujeto conocedor, esto es, está ligado a las acciones y a sus actantes, no a los textos (54).

IV

Así pues, si desde un punto de vista, el considerado al comienzo de este trabajo, la ciencia empírica de la literatura forma parte del conjunto de vías teórico-metodológicas superadoras de los límites del formalismo o inmanentismo, desde otro, el de sus fundamentos teórico-cognitivos, existe una diferencia esencial entre aquélla y el resto. Nos referimos a la diferencia existente entre el concepto tradicional de 'literatura' y el concepto particular de esta misma categoría en la teoría concebida y desarrollada por Siegfried J. Schmidt y el grupo de investigación NIKOL.

Esta diferencia radica precisamente en la definición del objeto de investigación más apropiado para un estudio empírico de la literatura. Mientras que la mayoría de las corrientes de investigación de nuestro siglo centran primaria o exclusivamente su atención sobre el texto literario, Schmidt está convencido de que la Teoría de la Literatura debe considerar inexcusablemente la totalidad de las acciones sociales llevadas a cabo en torno a las obras de arte verbal, por la razón de que no es el texto, sino el comunicado, el elemento valorado por los participantes en el proceso comunicativo como literario de acuerdo con sus normas estéticas (55). La totalidad de las acciones sociales llevadas a cabo en torno a las obras de arte verbal forman el "sistema de las acciones comunicativas literarias" o sistema de la LITERATURA (56) y está compuesto por las acciones comunicativas literarias de producción, de mediación, de recepción y de transformación (57).

NOTAS

- (1) TEUN A. VAN DIJK (ed.), *The future of Structural Poetics*, número especial de *Poetics*, 8, 1979.
- (2) Vid. a este respecto, VV.AA., *Filosofía de la ciencia literaria*, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1984.
- (3) Cfr. SIEGFRIED J. SCHMIDT, *Empirische Literaturwissenschaft as Perspective*, en Teun A. van Dijk (ed.) *The Future of Structural Poetics*, cit., pp. 557-568, p.557.
- (4) Cfr. *Ibid.*
- (5) Cfr. *Ibid.*, p. 558.
- (6) Cfr. SIEGFRIED J. SCHMIDT, *Empirische Literaturwissenschaft as Perspective*, cit., pp. 558-559.
- (7) Cfr. *Ibid.*, p. 559. Cfr. también JOSE MARIA POZUELO *La lengua literaria*, Málaga, Agora, 1983, pp. 78-80 y JOSE MARIA POZUELO *La teoría del lenguaje literario*, Madrid, Cátedra 1988, pp. 101-104.
- (8) Vid., fundamentalmente, ANTONIO GARCIA BERRIO, *Retórica como ciencia de la expresividad. (Presupuestos para una Retórica General)*, en *Estudios de Lingüística*, 2, 1984, pp. 7-59, pp. 18-19, 50; ANTONIO GARCIA BERRIO, *Más allá de los 'ismos': sobre la imprescindible globalidad crítica*, en PEDRO AULLON DE HARO (coord.) *Introducción a la crítica literaria actual*, Madrid, Playor, 1984, pp. 347-387; ANTONIO GARCIA BERRIO, *Teoría de la Literatura. La construcción del significado poético*. Madrid, Cátedra, 1989, pp. 13-16, 42-48 y ANTONIO GARCIA BERRIO y MARIA T. HERNANDEZ, *La Poética: tradición y modernidad*, Madrid, Síntesis, 1988, pp. 81-84, 99-100.
- (9) PETER FINKE, WALTHER KINDT, SIEGFRIED J. SCHMIDT, JAN WIRREY y REINHARD ZOBEL, fueron los primeros integrantes de este grupo en el marco de la Universidad de Bielefeld. En 1980 el grupo de investigación NIKOL, fue ampliado con ACHIM BARSCH, HELMUT HAUPTMEIER, DIETRICH MEUTSCH, GEBHARD RUSCH y REINHOLD WIEHOFF, de la Universidad de Siegen, donde desde ese año se encuentra su director, el profesor Schmidt. Desde 1984 la sección de Siegen del grupo forma parte del Instituto para la Investigación Empírica de la Literatura y de los Medios de Comunicación ("Institut für Empirische Literatur - und Medienforschung") o Instituto LUMIS ("Literatur - und Medienforschung in Siegen"), del que también es director Siegfried J. Schmidt. La denominación del grupo de investigación NIKOL está formada precisamente por las iniciales de los elementos léxicos del sintagma alemán "nicht-Konservative Literaturwissenschaftskonzeption".
- (10) Vid., con relación a estos fundamentos, PETER FINKE, *A Sketch of Constructive Functionalism*, en *Poetics*, 10, 1981, pp. 337-355 y PETER FINKE, *Konstruktiver Funktionalismus. Die wissenschaftstheoretische Basis einer empirischen Theorie der Literatur*, Braunschweig/Wiesbaden, Vieweg, 1982. Vid. también, para una visión general del funcionalismo constructivo, FRANCISCO CHICO RICO, *Fundamentos metafóricos de la ciencia empírica de la literatura*, en *Estudios de Lingüística*, 4, 1987, pp. 45-61.
- (11) Con relación a esta importantísima teoría cognitiva vid., especialmente, HUMBERTO R. MATURANA, *Biology of Cognition*, en HUMBERTO R. MATURANA y FRANCISCO J. VARELA, *Autopoiesis and Cognition. The Realization of the Living*. Dordrecht: Holland, D. Reidel Publishing Company, 1980, pp. 1-58; HUMBERTO R. MATURANA y FRANCISCO J. VARELA, *Autopoiesis and Cognition. The Realization of the living*. cit., pp. 59-138; HUMBERTO R. MATURANA y FRANCISCO J. VARELA, *El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del conocimiento humano*, Madrid, Debate 1990; HUMBERTO R. MATURANA, *Erkennen: Die Organisation und Verkörperung von Wirklichkeit. Ausgewählte Arbeiten zur biologischen Epistemologie*, Braunschweig/Wiesbaden, Vieweg, 1985; FRANCISCO J. VARELA, *El círculo creativo. Esbozo historiconatural de la reflexividad*, en Paul Watzlawick (ed.), *La realidad inventada. ¿Cómo sabemos lo que creemos saber?*, Barcelona, Gedisa, 1988, pp. 251-263; HEINZ VON FOERSTER, *Thoughts and Notes on Cognition*, en P.L. Garvin (Hrsg.), *Cognition: A Multiple View*, New York, Spartan Books, 1970, pp. 25-48; HEINZ VON FOERSTER, *Kybernetik einer Erkenntnistheorie*, en W. D. Keidel, W. Händles y W. Spreng (Hrsg.), *Kybernetik und Bionik*, München/Wien, Oldenbourg, 1974, pp. 27-46; HEINZ VON FOERSTER, *Sicht und Einsicht. Versuche zu einer operativen Erkenntnistheorie*, Braunschweig/Wiesbaden, Vieweg, 1985; HEINZ VON FOERSTER, *Construyendo una realidad*, en Paul Watzlawick (ed.), *La realidad inventada*, cit., pp. 38-56; ERNST VON GLASERSFELD, *Signs, Communication and Language*, en *Journal of Human Evolution*, 3, 1974, pp. 465-474; ERNST VON GLASERSFELD, *On the Concept of Interpretation*, en Siegfried J. Schmidt (ed.), *Interpretation*, número especial de *Poetics*, 12, 1983, pp. 207-218; ERNST VON GLASERSFELD,

Wissen, Sprache und Wirklichkeit. Arbeiten zum radikalen Konstruktivismus, Braunschweig/Wiesbaden, Vieweg, 1987; **ERNST VON GLASERSFELD**, *Introducción al constructivismo radical*, en Paul Watzlawick (ed.), *La realidad inventada*, cit., pp. 20-37; **SIEGFRIED J. SCHMIDT**, *Grundriss der Empirischen Literaturwissenschaft. Der gesellschaftliche Handlungsbereich Literatur*, Braunschweig/Wiesbaden, Vieweg, 1980. **SIEGFRIED J. SCHMIDT**, *Fictionality in Literary and Non-Literary Discourse*, en *Poetics*, 9, 1980, pp. 525-546; **SIEGFRIED J. SCHMIDT**, *Die Empirische Literaturwissenschaft ELW: Ein neues Paradigma*, en *SPIEL*, Jg. 1, H. 1, 1982, pp. 5-25; **SIEGFRIED J. SCHMIDT**, *Unsere Welt - und das ist alles*, en *Merkur*, Deutsche Zeitschrift für europäisches Denken, Jg. 36, H. 403-414, 1982, pp. 356-366; **SIEGFRIED J. SCHMIDT**, *Interpretation: Sacred Cow or Necessity?*, en Siegfried J. Schmidt (ed.), *Interpretation*, cit., pp. 239-258; **SIEGFRIED J. SCHMIDT**, *Text, Subjekt und Gesellschaft, Aspekte einer konstruktivistischen Semantik*, en M. Faust et al. (Hrsg.), *Allgemeine Sprechwissenschaft. Sprechtypologie und Textlinguistik. Festschrift für P. Hartmann*, Tübingen, Narr, 1983, pp. 55-71; **SIEGFRIED J. SCHMIDT**, *The Fiction is that Reality exists. A Constructivist Model of Reality, Fiction and Literature*, en *Poetics Today*, 5, 2, 1984, pp. 253-274; Siegfried J. Schmidt (Hrsg.), *Der Diskurs des Radikalen Konstruktivismus*, Frankfurt/M., Suhrkamp 1987; **SIEGFRIED J. SCHMIDT**, *Comprender textos - interpretar textos*, en *Estudios de Lingüística*, 4, 1987, pp. 9-32; **SIEGFRIED J. SCHMIDT**, *Text - Rezeption - Interpretation*, en Elrud Ibsch y Dick H. Schram (Hrsg.), *Rezeptionsforschung zwischen Hermeneutik und Empirik*, Amsterdam, Rodopi, 1987, pp. 23-46; **SIEGFRIED J. SCHMIDT**, *Der beobachtete Beobachter. Zu text, Kommunikation und Verstehen*, en *Theologische Quartalschrift*, Jg. 169, H. 3, 1989, pp. 187-200; **HELMUT HAUPTMEIER** y **GEBHARD RUSCH**, *Erfahrung und Wissenschaft. Überlegungen zu einer konstruktivistischen Theorie der Erfahrung*, en *Lumis-Schriften*, 4, 1984; Helmut Hauptmeier y Siegfried J. Schmidt, *Einführung in die Empirische Literaturwissenschaft*, Braunschweig/Wiesbaden, Vieweg, 1985, pp. 26-29; **HELMUT HAUPTMEIER** y **REINHOLD WIEHOFF**, *Empirical Research on the Basis of Bio-Epistemology. A new Paradigm for the Study of Literature?*, en *Poetics Today*, 4, 1, 1983, pp. 153-171 y **NORBERT GROEBEN** *Das Konzept der Text-Leser-Interaktion in der Empirischen Literaturwissenschaft*, en *SPIEL*, Jg. 8, H. 2, 1989, pp. 255-273.

(12) **HUMBERTO R. MATURANA** y **FRANCISCO J. VARELA**, *El árbol del conocimiento*, cit. p. 7. De ahora en adelante citaré literalmente a menudo, sobre todo pasajes de algunos de los trabajos de los biólogos y neurofisiólogos Humberto R. Maturana y Francisco J. Varela, por un lado, porque éstos todavía son bastante desconocidos en nuestro país, al menos en el ámbito de la Teoría de la Literatura y, por otro, porque dichos pasajes difícilmente pueden ser condensados o parafraseados.

(13) *Ibid.*, p. 40.

(14) *Ibid.*

(15) *Ibid.*, p. 41. En este sentido "los seres vivos se caracterizan porque literalmente, se producen continuamente a sí mismos" (*Ibid.*, p. 36. "La característica más peculiar de un sistema autopoietico es que se levanta por sus propios límites constituyéndose como distinto del medio circundante por medio de su propia dinámica, de tal manera que ambas cosas son inseparables" (*Ibid.* pp. 38-40).

(16) *Vid.*, en relación con esta cuestión, **FRANCISCO J. VARELA**, *El círculo creativo. Esbozo historiconatural de la reflexividad* cit.

(17) **HUMBERTO R. MATURANA**, *Biology of Cognition*, cit. p.9.

(18) *Ibid.*, p. 10.

(19) *Ibid.*, pp. 26-27.

(20) Cfr. **HUMBERTO R. MATURANA** y **FRANCISCO J. VARELA**, *El árbol del conocimiento*, cit. pp. 40-45.

(21) Cfr. *Ibid.* pp. 40-45, 84-87.

(22) Cfr. **HUMBERTO R. MATURANA** *Kognitive Strategien*, en Humberto R. Maturana, *Erkennen: Die Organisation und Verkörperung von Wirklichkeit*, cit., pp. 297-318, p. 303.

(23) Un sistema vivo se convierte en un observador cuando genera recursivamente descripciones de sus interacciones: "The observer - explica Maturana en este sentido - is a living system and a understanding of cognition as a biological phenomenon must account for the observer and his role in it" (Humberto R. Maturana, *Biology of Cognition*, cit., p. 9).

(24) *Ibid.* pp. 10-11.

(25) **HUMBERTO R. MATURANA** y **FRANCISCO J. VARELA**, *El árbol del conocimiento*, cit., p. 117.

(26) *Ibid.* p. 140. "Ahora bien- explican además Maturana y Varela-, el cambio estructural del sistema nervioso no ocurre

normalmente en la forma de cambios radicales de sus grandes líneas de conectividad. Estas en general, son invariantes y son, habitualmente, las mismas en todos los individuos de una especie" (Ibid. p. 143).

(27) HUBERTO R. MATURANA, *Biology of Cognition*, cit., p. 25.

(28) Cfr. Ibid., p. 22. Dicho de otro modo, la conducta es como "an instrumental flight in which the effectors (engines, flaps, etc.) vary their state to maintain constant, or to change, the readings of the sensing instruments according to a specified sequence of variations, which either is fixed (specified through evolution) or can be varied during the flight as a result of the state of the flight (learning)" (Ibid. p. 26).

(29) HUBERTO R. MATURANA y FRANCISCO VARELA, *El árbol del conocimiento*. cit. p. 149.

(30) Ibid.

(31) Ibid. p. 150. Lo que Maturana llama autoconciencia se genera a través de la autoobservación: "We become self-conscious, -escribe- through self-observation; by making descriptions of ourselves (representations), and by interacting with our descriptions we can describe ourselves describing ourselves, in an endless recursive process" (Humberto R. Maturana, *Biology of Cognition*, cit. p. 14). "An organism with a nervous system capable of interacting with its own states -explica en otro lugar- is capable of description and of being an observer if its states arise from learned orienting interactions in a consensual domain: it can describe its describing. (...) Self-consciousness then is not a neurophysiological phenomenon, it is a consensual phenomenon emerging in an independent domain of interactions from self-orienting behavior, and lies entirely in the linguistics domain" (Ibid. p. 41).

(32) Ibid., p. 13. En este sentido, "the process of thinking as characterized above is necessarily independent of language" (Ibid. p. 30).

(33) Cfr. HUBERTO R. MATURANA, FRANCISCO J. VARELA y S.G. FRENK, "Größenkonstanz und das Problem der Wahrnehmungsräume", en Humberto R. Maturana, *Erkennen: Die Organisation und Verkörperung von Wirklichkeit*. cit., pp. 81-87, p. 86.

(34) HUBERTO R. MATURANA, *Biology of Cognition*, cit. p. 8.

(35) Ibid., p. 49.

(36) Cfr. Ibid. p. 35.

(37) Ibid., p. 45. En este sentido, el recuerdo "does not depend on the indefinite retention of a structural invariant that represents an entity (an idea, image, or symbol), but on the functional ability of the system to create, when certain recurrent conditions are given, a behavior that satisfies the recurrent demands or that the observer would class as a reenacting of a previous one" (Ibid.). Del mismo modo, la memoria, "as an allusion to a representation in the learning organism of its past experiences, is also a description by the observer of his ordered interactions with the observed organism; memory as a storage of representations of the environment to be used on different occasions in recall does not exist as a neurophysiological function" (Ibid., p. 37).

(38) Cfr. HUBERTO R. MATURANA, *Kognitive Strategien*, pp. 297-299.

(39) No olvidemos con relación a lo que acabamos de decir, que los sistemas vivos, debido a su organización circular, son sistemas inductivos y funcionan siempre de una manera predictiva (Cfr. Humberto R. Maturana, "Biology of Cognitions", cit. pp. 26-27). A ello hay que añadir que los sistemas vivos son sistemas que interactúan cooperativamente construyendo junto a otros sistemas modelos de realidad consensuales -u orto-modelos de mundo-, entendidos como dominios de interacciones (Cfr., en este sentido, Siegfried J. Schmidt, *Grundriss der Empirischen Literaturwissenschaft*, cit. p. 23; SIEGFRIED J. SCHMIDT, *Fictionality in Literary and Non-Literary Discourse*, cit., SIEGFRIED J. SCHMIDT, *Unsere Welt - und Discourse*, cit.; SIEGFRIED J. SCHMIDT, *Text, Subjekt und Gesellschaft. Aspekte einer konstruktivistischen Semantik*, cit. y SIEGFRIED J. SCHMIDT, *The fiction is that Reality exists. A constructivist Model of Reality, Fiction and Literature*, cit.)

(40) HUBERTO R. MATURANA, *Biology of Cognition*, cit. p. 27.

(41) Ibid. p. 28.

(42) Ibid.

(43) Ibid.

(44) Cfr. Ibid.

(45) Ibid. p. 30.

(46) Ibid. pp. 30-31.

(47) Ibid. p. 32. "Linguistic interactions -explica Maturana en otro lugar- orient the listener within his cognitive domain, but do not specify the course of his ensuing conduct. The basic function of language as a system of orienting behavior is not the transmission of information or the description of an independent universe about which we can talk, but the creation of a consensual domain of the development of a cooperative domain of interactions" (Ibid. p. 50). Así, "(...) biológicamente no hay 'información transmitida' en la comunicación. Hay comunicación cada vez que hay coordinación conductual en un dominio de acoplamiento estructural" (HUBERTO R. MATURANA y FRANCISCO J. VARELA, *El árbol del conocimiento*, cit., p. 169); "(...) cada persona dice lo que dice u oye lo que oye según su propia determinación estructural. Desde la perspectiva de un observador siempre hay ambigüedad en una interacción comunicativa. El fenómeno de comunicación no depende de lo que se entrega, sino de lo que pasa con el que recibe. Y esto es un asunto muy distinto a "transmitir información" (Ibid.).

(48) HUBERTO R. MATURANA, *Biology of Cognition*, cit., p. 39.

(49) Ibid. p. 52.

(50) Ibid.

(51) Ibid. p. 53. Con ello hemos llevado a cabo la presentación de una teoría biológica del conocimiento que queda perfectamente resumida en las siguientes palabras de Maturana: "Due to the nature of the cognitive process and the function of the linguistic interactions, we cannot say anything about that which is independent of us and with which we cannot interact; to do that would imply a description and a description as a mode of conduct represents only relations given in interactions. Because the logic of the description is the same as the logic of the describing system we can assert the epistemological need for a substratum for the interactions to occur, but we cannot characterize this substratum in terms of properties independent of the observer. From this it follows that reality as a universe of independent entities about which we can talk is, necessarily, a fiction of the purely descriptive domain, and that we should in fact apply the notion of reality to this very domain of descriptions in which we, the describing system, interact with our description as if with independent entities. This change is the notion of reality must be properly understood. We are used to talking about reality orienting each other through linguistic interactions to what we deem are sensory experiences of concrete entities, but which have turned out to be, as are thoughts and descriptions, states of relative activity between neurons that generate new descriptions. The question, What is the object of knowledge? becomes meaningless. There is no object of knowledge. To know is to be able to operate adequately in an individual or cooperative situation. We cannot speak about the substratum in which our cognitive behavior is given, and about that of which we cannot speak, we must remain silent, as indicated by Wittgenstein. This silence, however, does not mean that we fall into solipsism or any sort of metaphysical idealism. It means that we recognize that we, as thinking systems, live in a domain of description, as has already been indicated by Berkeley, and that through descriptions we can indefinitely increase the complexity of our cognitive domain. Our view of the universe and of the questions we ask must change accordingly. Furthermore, this re-emergence of reality as a domain of descriptions does not contradict determinism and predictability in the different domains of interactions; on the contrary, it gives them foundation by showing that they are a necessary consequence of the isomorphism between the logic of the description and the logic of the describing system. It also shows that determinism and predictability are valid only within the field of this isomorphism; that is, they are valid only for the interactions that define a domain". (Ibid. p. 53). Cfr., en este sentido, las similares posiciones teórico-cognitivas del cibernético y bioquímico HEINZ VON FOERSTER y del psicólogo ERNST VON GLASERSFELD en Heinz von Foerster, *Thoughts and Notes on Cognition*, cit.; HEINZ VON FOERSTER, *Kybernetik einer Erkenntnistheorie*, cit.; Heinz von Foerster, *Sicht und Einsicht*, cit.; HEINZ VON FOERSTER, *Construyendo una realidad*, cit.; ERNST VON GLASERSFELD, *Signs, Communication and Language*, cit.; ERNST VON GLASERSFELD, *On the Concept of Interpretation*, cit.; Ernst von Glasersfeld, *Wissen, Sprache und Wirklichkeit*, cit.; y ERNST VON GLASERSFELD, *Introducción al constructivismo radical*, cit. La semántica constructivista, pues, no es una semántica referencial, sino una semántica instructiva (cfr. Siegfried J. Schmidt, *Texttheorie / Pragmalinguistik*, en Hand P. Althaus, Helmut Henne y Herbert E. Wiegand (Hrsg.), *Lexikon der germanistischen Linguistik*, Tübingen, Max Niemeyer, 1973, pp. 233-244; Siegfried J. Schmidt, *Teoría del texto. Problemas de una lingüística de la comunicación verbal*, Madrid, Cátedra, 1977; SIEGFRIED J. SCHMIDT, *Some Problems of Communicative Text Theories*, en Wolfgang U. Dressler (ed.), *Current Trends in Textlinguistics*, Berlin/New York, Walter de Gruyter, 1978, pp. 47-60 y SIEGFRIED J. SCHMIDT, *Text, Subjekt und Gesellschaft*, cit.).

(52) **SIEGFRIED J. SCHMIDT**, *Empirical Studies in Literature: Introductory Remarks*, en *Poetics*, 10, 1981, pp. 317-336, p. 322.

(53) **SIEGFRIED J. SCHMIDT**, *Fictionality in Literary and Non-Literary Discourse*, cit., p. 542.

(54) Schmidt define el "texto" o "base lingüística de comunicado" como sigue: "SKB ist eine sprachliche Kommunikatbasis für Kommunikationsteilnehmer in einer Gesellschaft G genau dann, wenn SKB ein materiales Kommunikationsmittel ist, das den Bedingungen der Phonetizität/Graphematizität, Lexikalität und Syntaktizität in Bezug auf eine natürliche Sprache in G genügt" (Siegfried J. Schmidt, *Grundrib der Empirischen Literaturwissenschaft*, cit., p. 72). Por su parte, "LKK ist ein Literarisches Kommunikat für einen Kommunikationsteilnehmer K in einer sprachlichen Kommunikationshandlung KH genau dann, wenn K eine sprachliche Kommunikatbasis SKB, die ihm in einer Kommunikationssituation Ksit präsentiert wird, durch eine Kommunikationshandlung KH als thematisches Kommunikat KK realisiert und bei KH die ÄLKO ("convención estética para la comunicación literaria") und PLKO ("convención de polivalencia para la comunicación literaria") befolgt und zur Bewertung von KK sprachbezogene Ästhetische Normen anwendet" (Ibid., p. 191).

(55) **SIEGFRIED J. SCHMIDT**, *Fictionality in Literary and Non-Literary Discourse*, cit., p. 542-545.

(56) Con el fin de diferenciar este particular concepto de "literatura" del concepto tradicionalmente utilizado Schmidt se refiere a la LITERATURA y al sistema social de la LITERATURA utilizando letras mayúsculas.

(57) Cfr. Siegfried J. Schmidt, *Grundrib der Empirischen Literaturwissenschaft*, cit. pp. 130. ss.